

### Por qué Putin amenaza a Ucrania

Los ciudadanos ucranianos estudian los mapas de los refugios antiaéreos locales mientras Rusia refuerza sus activos militares y navales, en tanto Estados Unidos impone sanciones y emite severas declaraciones. Pero la pregunta sigue siendo: ¿cuáles son los objetivos del presidente ruso Vladimir Putin en la actual crisis en esa zona del mundo? ¿Qué espera ganar el antiguo teniente coronel del KGB amenazando con una invasión a gran escala de su vecino y antiguo estado vasallo?

Estalle o no la guerra entre Ucrania y Rusia, el hecho es que Putin tiene un deseo profundamente arraigado de "hacer grande a Rusia nuevamente", si es necesario invadiendo a sus vecinos y desestabilizando toda la región. Comprender ese imperativo primordial del gobierno de Putin puede ser el elemento singular para formular la política frente a Moscú.



Se esperaba que Rusia invadiera Ucrania en cuestión de días. Esta especulación se produjo tras semanas de escalada de tensiones entre las dos naciones, un aumento del número de violaciones del espacio aéreo por parte de los militares de Moscú y una sensación generalizada en la capital ucraniana de que el conflicto armado podría estallar en cualquier momento. La actual acumulación de fuerzas de Moscú en la frontera es la mayor desde la toma rusa de Crimea en 2014.

En declaraciones a *Deutsche Welle*, el embajador ucraniano en el Reino Unido y exministro de Asuntos Exteriores, Vadym Prystaiko, describió el grado de miedo que ha aumentado en Ucrania en los últimos días.

"Lo que más tememos es una invasión a gran escala de Ucrania. Hoy, las autoridades de Kiev han dado a conocer a la población el mapa de los refugios antibombas, por si acaso. La gente ha empezado a comprar alimentos imperecederos. Así de altas son las expectativas y los temores en Ucrania".

Lo que se ha acreditado para frenar -por ahora- ese escenario de pesadilla es una llamada telefónica de última hora entre Putin y

el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, el 13 de abril. Al parecer, los dos líderes acordaron celebrar una cumbre bilateral en los próximos meses para discutir cómo desactivar estas tensiones. Al día siguiente, el general Tod Wolters, comandante del Comando Europeo (EUCOM), declaró ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes que el riesgo de que Rusia lanzara una invasión era de "bajo a medio".

Pero la creciente presencia militar de Rusia en la frontera con Ucrania, tanto en la región oriental del Donbass/Donetsk como en Crimea -así como una acumulación naval paralela- hace que los observadores se pregunten cuánto tiempo seguirá siendo esa atmósfera "baja a media".

Se prevé que la presencia militar de Moscú en las fronteras de Ucrania "alcance los 56 grupos tácticos de batallones con 110.000 efectivos", declaró el ministro de Defensa ucraniano, Andrii Taran, ante la Subcomisión de Seguridad y Defensa del Parlamento Europeo. El jefe del Ministerio de Defensa también evaluó los despliegues navales de Rusia en los mares Negro y de Azov como diseñados para "bloquear importantes rutas comerciales en aguas internacionales". La mayor parte de los 103.000 millones de dólares del comercio exterior ucraniano del año pasado se movieron por vía marítima comercial.

Según el *Eurasia Daily Monitor* de la Fundación Jamestown, la Armada rusa habrá reunido una armada de 50 buques de guerra a finales de abril, gracias a la llegada de buques adicionales de las flotas del Caspio y del Báltico. Y los buques de las unidades del Báltico y del Caspio están equipados para realizar desembarcos anfibios en la costa ucraniana.

### UN MAL VECINDARIO

La actual crisis con Ucrania es la continuación de una larga tradición rusa postsoviética de duras interacciones con las antiguas repúblicas de la URSS con las que limita:

- En 2007, piratas informáticos rusos libraron una guerra cibernética contra la pequeña nación báltica de Estonia durante 22 días.
- En 2008, Rusia invadió Georgia; todavía ocupa dos provincias del norte que fueron tomadas en las fases iniciales de la lucha.
- El pequeño vecino eslavo de Rusia, Bielorrusia, sigue atrapado en una alianza militar con Rusia que Moscú controla, y el país es ocupado periódicamente por tropas rusas durante ejercicios de guerra.
- La región de Transnistria, en la República de Moldavia, se ha mantenido independiente, en gran parte gracias al apoyo de Rusia en la década de 1990 a un movimiento separatista.

Pero es Ucrania el objetivo número uno de las ambiciones imperiales de la nueva era de Putin. Se ha negado sistemáticamente a reconocer la legitimidad de la independencia de Ucrania, afirmando que Ucrania no es un "país real" y que siempre formará parte del "mundo ruso". Esto ha provocado algunos intentos notables de Putin para obligar a los ucranianos a cumplir su deseo de que sigan siendo una colonia obediente de Moscú.

Lo más notable fue que Rusia cerró la válvula del gas a Ucrania en el invierno de 2006. Esto ocurrió un año después de que la repetición de una votación presidencial previamente fraudulenta en enero de 2005 rechazara al entonces primer ministro ucraniano Viktor Yanukovich, el candidato pro-Moscú al que Putin favorecía. Cuatro años más tarde, Putin ganó cuando el ex primer ministro consiguió finalmente convertirse en presidente de Ucrania.

Yanukovich comenzó a tomar abiertamente medidas que beneficiaban a Rusia mucho más que a su propia población. Dos ejemplos importantes fueron la reestructuración por la fuerza del sector industrial de la defensa de Ucrania para integrarlo mejor con la industria rusa y, a continuación, la presión sobre el Parlamento para que desechara los planes de adhesión de Ucrania a la alianza de la OTAN.

A finales de 2013, un revés de última hora a la promesa de Yanukovich de poner a Ucrania en la senda de la adhesión a la Unión Europea (UE) dio lugar al INVIERNO EN LLAMAS. Esta REVOLUCIÓN DEL MAIDAN obligó al presidente pro-Moscú a huir del país a principios de 2014. Poco después de su abdicación, Rusia invadió Crimea, que aún ocupa, y comenzó una guerra que dura ya siete años en la región oriental de Ucrania, Donbass, y que continúa en baja ebullición hasta el día de hoy.

## LOS OBJETIVOS DE PUTIN

La casi obsesión de Putin para que Ucrania permanezca bajo el control de Moscú se debe a varios factores.

El primero y más importante es que Ucrania es la pieza central de su cruzada de 30 años para compensar el colapso de la URSS, que supuso el fin de Rusia como potencia imperial.

El difunto Zbigniew Brzezinski, estadista polaco-estadounidense y ex asesor de Seguridad Nacional en la administración Carter, observó en una ocasión: "nunca se insistirá lo suficiente en que, sin Ucrania, Rusia deja de ser un imperio, pero con Ucrania subyugada y luego subordinada, Rusia se convierte automáticamente en un imperio".



En segundo lugar, está el declive económico de Rusia. Ya sumida en un caos financiero debido a los años de bajos precios del petróleo, ahora se tambalea por el impacto de la COVID-19 y una serie de otros males; en el año 2020 se registró el rendimiento económico más bajo de los últimos 11 años. Estas condiciones han producido un número creciente de protestas contra Putin en las que se le denuncia abiertamente como ladrón y criminal.

Esto ha destruido prácticamente cualquier posibilidad que le quede a Putin de ofrecer una "alternativa oriental" atractiva a las aspiraciones de Ucrania de entrar en la UE. Ucrania tampoco es la única que quiere permanecer fuera de la órbita de Moscú. En otras repúblicas fronterizas, una serie de líderes pro-Moscú han sido destituidos o han sufrido considerables reveses.

Esto ha alimentado la otra fobia de Putin, nacida en sus días en la antigua Alemania del Este, donde fue testigo del derrumbe del Muro de Berlín, seguido más tarde, tras su regreso a Leningrado, por el humillante final de la propia URSS. En palabras de la analista rusa Masha Gessen, estos acontecimientos cimentaron "la opinión de Putin de que un gran número de personas en las calles señala el fin de un régimen".

Aunque no lo admitan públicamente, Putin y sus subordinados hace tiempo que se dieron cuenta de que el régimen en Rusia va a ser progresivamente más difícil de sostener, e incluso puede llegar a colapsar. Por ello, su objetivo desde hace tiempo es "socavar el proyecto político de la Unión Europea porque va en contra de su visión del mundo", dijo Tara Varna, directora del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores (ECFR) en París, en una entrevista de 2019.

Otro analista del ECFR, Gustav Gressel, afirmó que Rusia ve que Europa "es demasiado débil para ser una superpotencia" y no sobrevivirá. "Rusia sólo está esperando que llegue su momento cuando la UE y la OTAN se derrumben", explicó.



Pero los acontecimientos de los últimos dos años no han mostrado indicadores de que la UE o la OTAN vayan a colapsar antes de que lo haga el propio orden gobernante de Putin. Esto parece haber dejado el uso de la fuerza militar como la única opción que le queda al presidente ruso. Es lo que hace que Putin siga concentrando tropas y buques alrededor de las fronteras de Ucrania, a pesar de que el país no representa ninguna amenaza militar para Rusia. La amenaza que representa Ucrania es que seguirá existiendo como Estado y como pueblo con una identidad nacional, mucho después de que el gobierno de Putin se haya derrumbado.

Fuente  
Reuben Johnson  
[www.breakingdefense.com](http://www.breakingdefense.com)